

La comunicación en la familia a través de las TIC. Percepción de los adolescentes

Family communication through ICT. Perception of teenagers

M.ª Ángeles Hernández Prados*
Patricia López Vicent**
Sheila Sánchez Esteban***

Recibido: 16-12-2013
Aceptado: 04-04-2014

Resumen

La expansión y generalización de Internet a otros contextos de la sociedad ha promovido muchos interrogantes y ha suscitado investigaciones al unísono. Este trabajo plantea la integración de las TIC en el ámbito familiar, como punto de partida, y como punto de llegada, el análisis de los usos comunicativos que el adolescente hace de las TIC con otros miembros familiares, especialmente su padre y su madre. Se trata de un estudio basado en una metodología descriptiva, que responde a la realidad de un centro de secundaria, utilizando un cuestionario de elaboración propia validado a través de la Técnica Delphi. Los resultados señalan una alta integración de las TIC en los hogares, un escaso uso de las mismas para comunicarse con sus progenitores, y una relación paterno-filial hacia las TIC caracterizada por el establecimiento de normas y la permisividad hacia las mismas.

Palabras clave:

Pedagogía, familia, comunicación, interacción de grupos, Internet

Abstract

The expansion and generalization of the Internet to other contexts of society has promoted many research questions. This paper focuses on the integration of ICT in the home and analyses how teenagers use ICT to communicate with other family members, especially their father and mother. This is a descriptive study based on a methodology that responds to the reality of a secondary school, using a questionnaire validated by the Delphi technique. The results indicate a high integration of ICT in homes, poor media communication with parents and a relationship between parents and children through ICT characterized by the establishment of rules and permissiveness towards them.

Keywords:

Pedagogy, family, communication, group interaction, Internet

* Universidad de Murcia
mangeles@um.es

** Universidad de Murcia
patlopez@um.es

***Universidad de Murcia
sheila.sanchez@um.es

1. Introducción

Las TIC se han convertido de forma natural en un elemento imprescindible en la vida de los usuarios que han obligado a modificar sus destrezas y habilidades y, por tanto, el modo de relacionarse. Es obvio que nos encontramos inmersos en el ojo del huracán tecnológico que ha supuesto esta nueva revolución, donde valores, costumbres, ideas y pensamientos están siendo redefinidos. La Web 2.0 ha contribuido a que se produzca este cambio social, pues herramientas de software social como redes sociales, wikis y blogs, entre otras, nos han ofrecido nuevas formas de aproximarnos a la información y de trabajar con ella. Estos cambios han sido promovidos por factores *económicos*, pero fundamentalmente por aspectos *ideológicos*, entre los que destacan la implicación de los usuarios en la creación de contenidos Web, y *tecnológicos*, como el aumento de conexiones de alta velocidad, la calidad de la mismas y TIC que facilitan y agilizan la consulta de información en la Web (Nafría, 2008). Esta nueva web no sólo de lectura, sino también de escritura, ha aportado cambios y adelantos importantes en la comunicación en red y en las aplicaciones a través de las que se llevan a cabo, que han permitido una mayor interacción entre el usuario y el medio, pero sobre todo entre los propios usuarios.

Los estudios sobre el impacto de los cambios tecnológicos suelen limitarse de manera especial a las actividades laborales y al mundo educativo (Marchesi y Martín, 2003; Area, 2005; Pérez y Sola, 2006; Cebrián, Ruiz y Rodríguez, 2007; Sigalés, Mominó y Meneses, 2009), incidiendo en menor medida en el impacto personal y sobre todo, el familiar. Sin embargo, si la sociedad de la información introduce cambios de gran importancia en los distintos sectores sociales que afectan a los estilos de vida de los ciudadanos, inevitablemente el entorno familiar también se verá afectado. Esta evolución invita a analizar cómo se ve afectada la familia cuando interacciona a través de estas tecnologías, así como a conocer el tipo de usos que la familia puede hacer de estas herramientas y analizar cómo inciden sobre la evolución de las relaciones familiares (López, 2007). Si tradicionalmente la educación familiar ha sido unidireccional, de padres a hijos, la integración de las TIC en el contexto familiar rompe con este esquema, ya que generalmente los padres carecen de la competencia digital para educar a sus hijos en este ámbito. En este proceso, Miranda de Larra (2005) considera que “los jóvenes juegan un papel clave al iniciar a sus padres en el uso de Internet, hecho que ha sido a menudo destacado como uno de los cambios más importantes dentro de la tradicional estructural familiar: los menores son, por primera vez, quienes enseñan a los adultos, en lugar de quienes aprenden de ellos” (p. 6). Además, las imposiciones sociales y académicas han permitido que los jóvenes asuman la necesidad de disponer de un dominio técnico de las Nuevas Tecnologías, así como de tener una actitud favorable, frente a generaciones anteriores

que no poseen un elevado dominio de las mismas y presentan una actitud que traspasa la delgada línea que existe entre la permisividad absoluta, sobre todo si se trata de un uso destinado exclusivamente al ocio, y la consideración de la perversidad de las mismas, y por tanto, de extrema negación a incorporarlas en sus hogares como un medio más para comunicarse en el ámbito familiar.

En este contexto, resulta interesante analizar aspectos relacionados con la integración de las TIC en el núcleo familiar que nos permita conocer la incidencia de las tecnologías como medio de comunicación familiar (herramientas más usadas para establecer esta comunicación, miembros de la familia con los que establece comunicación a través de las TIC con más frecuencia, temáticas tratadas, etc.), así como el uso que se hace de las mismas en las relaciones paterno-filiales (interacción entre padres e hijos a través de las TIC, control sobre su uso, el acompañamiento que realizan los padres cuando los hijos utilizan las redes telemáticas, etc.).

2. Premisas teóricas que sustentan la investigación

La integración de las TIC en las familias ha promovido una serie de interrogantes educativos ¿se encuentran seguros los menores en la red?, ¿En qué medida favorece el estudio responsable?, ¿Cómo viven el ocio y tiempo familiar?, ¿Cómo está afectado a la relaciones interpersonales de los adolescentes?, ¿Cómo se expresan y comunican? ¿Qué uso están haciendo del lenguaje escrito?, abriendo un debate que se ha incrementado tras el crítico discurso de Nicholas Carr (2008) que asegura que Google nos está atontando, promoviendo un modelo de lectura superficial e inmediata, una disminución de la concentración y contemplación y un debilitamiento de la lectura compleja que favorece el pensamiento. No es objeto de este trabajo ofrecer respuesta a cada una de estas cuestiones, más bien aportamos nuevos interrogantes a este inmenso listado. Concretamente la cuestión que nos ocupa sería: ¿en qué medida utilizan los adolescentes las TIC para comunicarse con los miembros de su familia, especialmente con sus progenitores? La respuesta a la misma pasa necesariamente por varios planteamientos teóricos desde los que nos posicionamos.

Nuestro planteamiento inicial supone reconocer la comunicación familiar como eje fundamental de la acción educativa. En este sentido Ortega y Mínguez (2003) establecen como factores esenciales en la educación familiar la función de acogida, el diálogo y el clima moral, existiendo una estrecha relación entre ellos. Si el adolescente no se siente acogido por su familia, ni se establecen una relaciones éticas marcadas por la respon-

sabilidad y predisposición al acompañamiento educativo, difícilmente podrá imperar un diálogo interpersonal de intercambio de experiencias vitales entre los miembros familiares, y a la inversa, sin comunicación y diálogo interpersonal, el adolescente no puede sentirse querido y aceptado. A este respecto, López (2006), indica que factores como “presencia” y “contacto” son, para los jóvenes, dos pilares esenciales de las relaciones interpersonales, siendo necesario cultivar la relación cada día, lo que implica mantenerse cerca de la persona querida y que exista reciprocidad.

Son innumerables los beneficios que el diálogo aporta a las relaciones interpersonales. Parafraseando a Rodríguez (2011), el diálogo permite conocer mejor las expectativas, opiniones y la capacidad de verbalizar sentimientos del otro. Sin embargo con demasiada frecuencia los padres invaden el contexto familiar con monólogos sobre las normas y las obligaciones personales y académicas de los hijos, dejando poco espacio para la empatía, confianza, y acogida del otro, esenciales para que se dé un verdadero diálogo. De este modo, el adolescente se acostumbra a ser silenciado por sus progenitores y a buscar otros espacios de comunicación.

Otra premisa fundamental de este trabajo supone admitir que la integración de las TIC en el contexto familiar promueve cambios en el estilo de vida, y en los procesos de comunicación. Así como el uso del libro produjo enormes transformaciones en la historia de Europa, el uso de las aplicaciones de Internet está impulsando las relaciones entre las familias y los adolescentes (Buxarrais, 2010). La llegada de las redes sociales, los medios de seguimiento de la actividad en red como Twitter o medios de comunicación social como Flickr, unido a las posibilidades que ofrecen los nuevos dispositivos móviles para acceder a estas herramientas y mantener de forma permanente el contacto con otras personas, están promoviendo la comunicación entre diferentes miembros de la familia. También, están permitiendo la gestión del yo (cuentas de correo y de redes sociales), de modo que se están viendo cubiertas gran parte de las vías de comunicación entre los diferentes miembros del hogar, posibilitando que esta comunicación tenga un carácter instantáneo y pertinente (Gordo y Megías, 2006).

A diferencia de generaciones pasadas, donde las tecnologías se relegaban al tiempo de ocio, para nuestra juventud estas son concebidas como elementos necesarios, llegando a formar parte de su realidad cotidiana, promoviendo una nueva generación de adolescentes que nacen y viven en una sociedad conectada a Internet, que se encuentran familiarizados con las TIC e interactúan activamente con ellas. Esta generación ha sido denominada de diferente manera por los distintos autores: *e-Generación* o *generación del Homo zappiens* (Veen, 2002 y 2003) *nativos digitales* (Prensky, 2006), *Generación*

Net y Generación X (Bong Seo, 2007), *Generación Google* (Williams y Rowlands, 2007), y más recientemente se están empleando términos como *Generación digital*, *Generación Interactiva* (Del Río, Sádaba y Bringué, 2010) o la *Generación @* (Rubio, 2009). Todo ello para enfatizar la disposición de estos jóvenes altamente atraídos por las posibilidades que les brindan las TIC.

Un tercer posicionamiento a considerar es el papel activo de las familias, concretamente de las dinámicas y relaciones interpersonales que se establecen en su interior, en la alfabetización digital de los adolescentes. A pesar de tratarse de una adolescencia más activa tecnológicamente que los adultos, la familia no puede permanecer al margen de las transformaciones que experimenta el proceso educativo al contacto con las tecnologías, por el contrario, debe actuar como facilitador u obstaculizador de la relación que el adolescente mantiene con las Nuevas Tecnologías.

El término *alfabetización digital*, busca dar respuesta a las necesidades de un entorno progresivamente más complejo, con un creciente uso intensivo de las TIC y con una mayor variedad de medios de comunicación y de servicios. Ello requiere una alfabetización que permita dominar un amplio espectro de habilidades, conocimientos, concienciación y actitudes (Bauden, 2002), para que los padres puedan relacionarse y comprender a sus hijos, quienes se desenvuelven y crecen en un contexto sociocultural muy diferente al suyo. De hecho, “los jóvenes encuentran connatural el uso del teléfono móvil, del ordenador, del correo electrónico y de multimedia, mientras que los adultos lo hace más con el teléfono fijo, la radio y la televisión” (Lorente, Bernete y Becerril, 2004, 295). De este modo, los diferentes ámbitos que configuran la realidad de los adolescentes como son la escuela, la familia y la sociedad en general, no deben obviar la gran relevancia de las TIC, viéndose necesariamente obligados a mantenerse actualizados acerca de los cambios y avances que estos instrumentos experimentan, ya que de no hacerlo nuestros jóvenes se verían seriamente afectados, al encontrarse desprotegidos (Pérez, 2010). A este respecto, Pino y Cruz (2010) relatan su experiencia en el diseño de cursos TIC para adultos mayores en Cuba. Las autoras concluyeron que el uso de Nuevas Tecnologías, especialmente multimedia, como herramientas de apoyo pedagógico, sí tuvo una influencia en la obtención de resultados positivos relacionados con el aprendizaje de los adultos mayores con los que trabajaron.

Según Sánchez (2007), el hogar se configura como un ámbito de acceso a las TIC (televisión, Internet, videojuegos, etc.), demandando la acción educativa de los padres mediante la comunicación con sus hijos y estableciendo criterios de uso de estas herramientas (Hernández y Solano, 2005). Más específicamente, estamos haciendo referencia a una

educación familiar “basada en aspectos como la afectividad, el optimismo y el refuerzo positivo, pero no es un educación permisiva, sino que trata de exigir madurez y cumplimiento de normas y límites pero con alto grado de comunicación y afecto” (Royo, Prado y Maíllo, 2012, 15). No obstante, para que esta alfabetización digital sea de relevancia para los padres, ha de dar respuesta a las necesidades, expectativas y valores de los progenitores, ya que si la difusión del uso de las TIC fuera percibida como un potencial riesgo para la familia, la apropiación social difícilmente tendría posibilidades de éxito y se enfrentaría a grandes dificultades (Echeverría, 2009).

Por ello, a fin de que la sociedad se muestre predispuesta a dejarse guiar por la directrices que marca la era digital, Phillippi y Avendaño (2011), defienden la necesidad de promover espacios digitales emergentes que involucren a todos los ciudadanos, y muy especialmente a quienes tutelan el desarrollo de los nacidos bajo la influencia tecnológica, “los padres de familia, como miembros de la sociedad, están sujetos a la influencia de estos cambios y no pueden ser tratados como un hilo suelto, sino que deben ser involucrados en actividades de inserción digital, es decir, en el uso adecuado de las TIC” (Nila *et al.*, 2011, 7), pues como responsables del cuidado y educación de sus hijos, han de dotarles de medios y conocimientos para que puedan adaptarse a la sociedad en la que crecen, ya que es responsabilidad de los educadores preparar a los jóvenes para vivir en la Sociedad de la Información potenciando desde muy pronto las habilidades necesarias para que los alumnos aprovechen al máximo las posibilidades de las TIC (Laborda, 2005).

El último, pero no por ello menos importante, posicionamiento que da sentido y fundamenta esta investigación parte de una necesidad, que a su vez nace en una carencia: la falta de discurso ético en el estudio tecnológico. Se hace necesario construir un cuerpo teórico desde la ética que nos permita adoptar un posicionamiento crítico ante los cambios que las TIC están promoviendo en el conjunto de la sociedad, en las familias y centros escolares, en los adolescentes (hijos y alumnos). Es responsabilidad de los expertos de la educación, concretamente de aquellos vinculados al área de teoría de la educación, cuestionar desde la dimensión ética las posibilidades y riesgos que entrañan las TIC, no en un intento de demonizar ni erradicar lo imparabile, el crecimiento exponencial de las tecnologías en la sociedad actual, sino para promover la reflexión crítica hacia el mismo y facilitar las orientaciones pedagógicas oportunas para los diversos ámbitos educativos, especialmente familia y escuela. Los niños y jóvenes deben adquirir determinados valores que les permitan regular y orientar su interacción con las TIC. Por tanto, “es misión de los padres construir esos cimientos moralmente sólidos, preparar a sus hijos para ser unos buenos ciudadanos y poder tomar sus propias decisiones. Indiscutiblemente es función de los padres contribuir en el proceso educativo que favorecerá la incorporación social del niño; otra cosa muy distinta es si la cumplen o no y cómo la cumplen” (Hernández Prados, 2009, 7).

Con el fin de obtener de las TIC un rendimiento óptimo como vías de interrelación padre-hijo, “es interesante reflexionar sobre los rasgos comunes de jóvenes y adultos sobre el uso y las percepciones y actitudes ante las TIC, analizando puntos en común y diferencias, e intentando dar unas adecuadas propuestas pedagógicas para la convivencia de ambos grupos en este paradigma tecnológico” (Sánchez, 2007, 11). Así, este análisis y búsqueda de espacios de interacción positivos para ambos grupos es un reto que debemos marcarnos a corto-medio plazo, pues la sociedad en la que vivimos demanda cada vez más una mayor participación de las personas en el mundo tecnológico.

3. Finalidad y objetivos de la investigación

El propósito general de esta experiencia es conocer el uso que hacen los adolescentes de las TIC para comunicarse con sus familiares, concretamente con sus padres. Para ello se formulan los siguientes objetivos:

- Analizar el grado de integración de las TIC en el contexto familiar, identificando por un lado, la equipación tecnológica que poseen las familias en el hogar, y por otro lado, el uso que realizan de las TIC diferentes miembros de la familia.
- Conocer el tipo de comunicación que establecen los adolescentes con sus familias a través de las TIC, identificando a los miembros de la familia con los que el adolescente se relaciona con más frecuencia, las herramientas más usadas por los jóvenes para comunicarse con sus familias y las temáticas que trata el adolescente con sus familiares cuando se relaciona a través de las TIC.
- Analizar el acompañamiento y supervisión por parte de los padres cuando los hijos hacen uso de las redes telemáticas, así como el establecimiento de un control sobre su uso.

4. Descripción de la experiencia

4.1. Método

Se ha utilizado una metodología empírico analítica (Hernández, 2001) y más concretamente un estudio descriptivo en relación a aspectos como la integración de las TIC en el contexto familiar, comunicación familiar mediada por las TIC, relación paterno-materno-filiar mediada por las TIC, acompañamiento, supervisión y control que los padres realizan respecto al uso que hacen de las redes telemáticas los adolescentes.

4.2. Participantes

Para la selección de la muestra se empleó un muestreo no probabilístico, concretamente el procedimiento de aulas intactas. En esta investigación participaron 120 adolescentes que cursaban estudios de Educación Secundaria Obligatoria en el colegio Franciscanos “La Inmaculada” de Cartagena, de los cuales el 54,2% (n=65) eran hombres, mientras que el 45,8% eran mujeres (n=55). La edad de los participantes oscila entre los 12 y los 15 años, con especial predominancia de jóvenes de 13 años de edad (47,5%; n=57), siendo la edad media de los alumnos encuestados de 13,5 años. En su mayoría proceden de familias de cuatro miembros (46,7%), que suelen pertenecer a hogares configurados por padre, madre y 2 hijos, mientras que un 10,8% de alumnos (n=13) reconocen convivir también con alguno de sus abuelos.

En relación a los progenitores, la edad promediada de las madres es de 43 años, mientras que en el caso de los padres es de 46,6 años. Ambos son mayoritariamente españoles (95,8%; n=115), frente a tan sólo un 1,7% (n=3) que son de procedencia extranjera, principalmente de países hispanoparlantes (Perú y Méjico), aunque también encontramos de Estados Unidos.

4.3. Instrumento de recogida de información

La técnica empleada para la recogida de información fue la encuesta, concretamente, un cuestionario de 18 preguntas diseñado para conocer la comunicación mediada por las TIC que los adolescentes mantienen con sus familiares, principalmente padres y madres, el cual permitió recoger una gran cantidad de datos de forma rápida y con poco coste económico y de tiempo. La elaboración de este cuestionario se inició con un panel de expertos quienes a través 6 cuestiones abiertas (dos por cada objetivo de investigación) se recogieron indicadores de las distintas dimensiones que posteriormente fueron reconvertidas en cuestiones y que nos garantizaron una validez de contenido del instrumento resultante.

Una vez elaborada la primera versión del cuestionario, se procedió a la validación del mismo empleando la Técnica Delphi con dos rondas de expertos donde se solicitaba información a los expertos en relación a la pertinencia, univocidad e importancia de los ítems, a través de la cual se obtuvo la versión definitiva para la aplicación del mismo. Además, se ha calculado el índice de consistencia a través del coeficiente *alfa de Cronbach* obteniendo un valor de 0,716 que nos indica la validez de constructo del instrumento y por tanto, se considera aceptable el índice de fiabilidad de los ítems.

Se trata de un cuestionario de autoinforme, en el que las primeras cuestiones incluyen datos de identificación personal (edad, sexo y nivel de estudios de los padres y composición familiar), y el resto hacen referencia a las siguientes dimensiones:

1. *Integración de las TIC en el contexto familiar.* Sobre esta dimensión se recoge información acerca de la equipación tecnológica del hogar, así como sobre el uso que los distintos miembros familiares hacen de la misma.
2. *Comunicación familiar mediada por las TIC.* En relación a esta dimensión se presentan dos cuestiones relacionadas con la comunicación familiar a través de diferentes herramientas telemáticas y la identificación de familiares con los que los alumnos suelen comunicarse a través de las redes sociales.
3. *Relación paterno-materno-filial mediada por las TIC.* Esta dimensión se aborda tratando seis aspectos como son la comunicación que mantienen padres e hijos presencial y virtualmente, valoración sobre la relación con sus padres, problemas entre padres e hijos que surgen por el uso de las TIC, ventajas o limitaciones que proporcionan las TIC como medio para la comunicación entre padres e hijos, percepción de los jóvenes sobre la comunicación familiar a través de las TIC y temas tratados entre padres e hijos a través de las redes telemáticas.
4. *Acompañamiento, supervisión y control que los padres realizan respecto al uso que hacen los adolescentes de las redes telemáticas.* Sobre esta dimensión se recoge información acerca de la frecuencia con la que se realizan consultas junto a sus padres a través de la red, uso que pueden hacer los jóvenes de las TIC, castigos relacionados con las TIC que suelen recibir los jóvenes de sus padres, existencia de normas sobre el uso que pueden hacer los alumnos de Internet y percepción que tienen los jóvenes sobre la conducta paterna en relación a las TIC.

4.4. Procedimiento

La experiencia desarrollada puede estructurarse en seis fases. En la primera de ellas se llevó a cabo una revisión teórica sobre la temática que dio lugar a la definición del problema de investigación. En la segunda fase, se delimitaron las variables de estudio y se construyó el instrumento de recogida de información. En la tercera fase, se procedió a contactar con centros de Educación Secundaria que pudieran estar interesados en participar en la experiencia y definir la muestra de alumnos participantes. Así, esta fase se inició con una carta de presentación del trabajo al equipo directivo del centro acompañado a su vez de un ejemplar del cuestionario. Una vez que se dispuso de la autorización pertinente para la realización del estudio, se realizaron diversas visitas para informar y motivar a todo el profesorado implicado (tutores de aula) de la importancia que tenía para

este estudio contar con datos suficientes. La cuarta fase se dedicó a la aplicación del cuestionario en diferentes aulas de un mismo centro de Educación Secundaria en horario escolar, dedicando entre 15 y 30 minutos de una clase para su cumplimentación. Los tutores fueron los encargados de buscar el espacio temporal idóneo para su aplicación, en un plazo máximo de 10 días desde la notificación por parte del investigador. El cuestionario fue administrado por miembros del grupo de investigación durante una jornada escolar a todos los alumnos que aceptaron cumplimentarlo de forma voluntaria e individual. Durante el tiempo dedicado a la cumplimentación del cuestionario, los investigadores aclararon todas las dudas y consultas que los alumnos formularon, con el fin de que todos comprendieran correctamente cómo debían responder al mismo. Asimismo, se les solicitó la mayor objetividad posible a la hora de contestar a las preguntas a la vez que se les garantizó el anonimato del cuestionario. La quinta fase se dedicó a la codificación de los datos, a la realización del análisis estadístico de los mismos y la elaboración de las conclusiones. Para ello, se utilizó el paquete estadístico SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*) para Windows, realizando un *análisis estadístico univariado* mediante la lectura directa de datos de cada una de las variables contempladas en este artículo.

4.5. Resultados

A continuación se ofrece la información resultante de los alumnos participantes tras el análisis de los datos, destacando las conclusiones obtenidas en las distintas dimensiones del cuestionario referidos a los objetivos formulados.

Dimensión 1: Integración de las TIC en el contexto familiar

Se han analizado dos aspectos, por un lado la dotación tecnológica del hogar, y por otro, el uso que los distintos miembros de la unidad familia realizan de los mismos. Respecto a la equipación tecnológica, cabe señalar que la totalidad de hogares disponen de televisión, de los cuales aproximadamente el 90% (n=108) reconocen tener entre 2 y 4 televisores, estableciéndose como tecnología predominante en los núcleos familiares. De igual manera, el 97% (n=116) de los hogares disponen de videoconsola, siendo muy común que dispongan de más de una, ya que el 65,9%, (n=80) afirma tener entre 2 y 5 unidades.

Respecto al tipo y número de unidades de equipos informáticos presentes en el hogar, es mayor el porcentaje de ordenadores de sobremesa que de portátiles (59,2%; n=71 y 35%; n=42 respectivamente). Se dispone mayoritariamente de 1 ordenador de sobremesa

sa por hogar (35%; n=42) y de 1 ó 2 ordenadores portátiles (30,8%; n=37), seguido de cerca por un 14,2% de hogares (n=17) con 3 ordenadores portátiles. Aunque también es importante señalar que un 30% de los hogares de los encuestados (n=36) no disponen de ordenador. Además, los equipos de telefonía fija están presentes en el 45,2% (n=54) de los hogares, frente a un 32,5% (n=39) de los hogares que disponen de telefonía móvil. Sin embargo, el número de unidades de éstos últimos en el hogar es mayor que el de la telefonía fija, por disponer mayoritariamente de un terminal móvil por miembro familiar y de un solo terminal fijo por núcleo familiar.

El uso que hacen los miembros familiares de los equipos tecnológicos del hogar es diferente. En cuanto al uso del teléfono fijo, se observa que las madres son quienes más lo utilizan (un 40,8% varias veces al día; n=49), mientras que la telefonía móvil es más usada por los propios alumnos, concretamente un 40,8% lo utiliza varias veces al día (n=49), frente al 36,8% de los padres (n=43) y el 32,5% de las madres (n=39). Respecto al uso que se hace del ordenador, se observa que el 29,2% de los alumnos lo utilizan varias veces al día (n=36), al igual que ocurre con los padres (25,8% y n=31). Sin embargo, es interesante destacar que el 30% (n=36) de las madres no usan nunca el ordenador en el hogar, aunque aquellas que sí hacen uso del mismo, lo utilizan de 2 a 4 veces a la semana (21,7%; n=26). Además, se obtienen similares resultados respecto al uso del ordenador y al uso del mismo para conectarse a Internet. En relación a la utilización que se hace de los distintos servicios de mensajería existentes (como Whatsapp o Line), un 45,8% (n=55) de los alumnos reconoce hacer uso de los mismos varias veces al día, frente al uso que hacen los padres, donde tan sólo un 20,5% (n=24) utiliza este tipo de servicios, y las madres, donde un escaso 16,7% (n=20) usa estas herramientas. Cabe destacar también que un 49,2% (n=59) de las madres nunca ha utilizado este tipo de servicios.

Dimensión 2: Comunicación familiar mediada por las TIC

La mayoría de los alumnos no utiliza nunca diferentes herramientas telemáticas para comunicarse con su familia, ya que más de la mitad de los jóvenes indica que no se comunica a través de mensajería instantánea (50,4%; n=60), redes sociales (52,9%; n=63), foros (73,1%; n=87), chat (79%; n=94), ni microblogging (88,2%, n=105), superando el 90% en el caso de herramientas como la wiki (92,4%, n=110), el blog (95%; n=113) o el correo electrónico (93,3%, n=111).

Cabe destacar que los jóvenes se comunican mayoritariamente con familiares con los que no conviven, concretamente primos (45,8%; n=55), y de la unidad intrafamiliar, lo

hacen en primer lugar con los hermanos (36,1%; n=43) y en menor medida con el padre (10,9%; n=13) o la madre (10,1%; n=12).

Dimensión 3: Relación paterno-materno-filial mediada por las TIC

En relación a esta dimensión se recogió información sobre el tipo de comunicación que mantienen los jóvenes con sus padres. Así, el 50% (n=72) afirma que puede contarles cualquier cosa, en contraposición con un escaso 3,3% que reconoce que apenas se comunican con ellos. No obstante, existe un 31,9% de alumnos (n=38) que indica que recurre a la mentira y un 16% (n=19) que reconoce que en dicha comunicación debe medir sus palabras. Trasladando esta misma cuestión al canal comunicativo de Internet, los datos cambian significativamente, siendo un 61,3% (n=73) el número de alumnos que indican que apenas mantienen comunicación con sus padres a través de la red, seguido de un 24,4% (n=29) que manifiesta que puede contarles cualquier cosa, un 11,8% (n=14) que indica que a veces recurre a la mentira o un escaso 6,7% (n=8) que reconoce que debe medir sus palabras.

En general, la relación que mantienen los jóvenes con sus padres es positiva en un 90,8% de los adolescentes (n=108), ya que el 52,1% (n=62) indica que la relación es excelente y un 38,7% (n=46) reconoce que es buena, frente a tan sólo un 9,2% de alumnos (n=11) que tienen una relación regular con sus padres. Es también importante indicar que ningún alumno señaló que la relación fuese mala.

Tal y como se observa en la Tabla 1, más de la mitad de los alumnos afirman no tener problemas en casa relacionados con el tiempo que permanecen con el ordenador (51,3%; n=61), así como un 71,4% (n=85) no tiene problemas respecto al tipo de actividad que realiza mientras permanece conectado a Internet, ni por dedicar muchas horas al día al teléfono móvil (62,2%; n=74) o a hablar con los amigos a través de las redes sociales (63,9%; n=76), por pasar demasiado tiempo delante de la videoconsola (55,6%; n=65) o no realizar los deberes y las tareas de estudio diarias (66,4%; n=79).

Respecto al almacenamiento de contenidos en diferentes dispositivos, la mayoría de alumnos no tiene problemas con sus padres sobre el contenido guardado en su teléfono móvil (75,6%; n=90) ni en su ordenador (65,5%, n=78), ya que en este último caso, tan sólo un 7,6% (n=9) reconoce que siempre tiene conflictos familiares sobre este tema. Asimismo, es destacable señalar que un 65,5% afirma no tener nunca problemas con sus padres por falta de comunicación (n=78) ni por el gasto de móvil que realiza (66,4%; n=79).

En casa tengo problemas con mis padres...	Nunca	A veces	A menudo	Casi siempre	Siempre
Porque paso mucho tiempo con el ordenador	51,3%	28,6%	12,6%	1,7%	5,9%
Por lo que hago mientras estoy conectado	71,4%	12,6%	10,1%	3,4%	2,5%
Porque me paso el día con el teléfono móvil	62,2%	16,8%	8,4%	6,7%	5,9%
Porque estoy siempre hablando con mis amigos en las redes sociales y no estudio	63,9%	16,8%	8,4%	4,2%	5,9%
Por estar mucho rato jugando a videojuegos	55,6%	25,6%	10,3%	5,1%	3,4%
Por no ocuparme de mis tareas (deberes, estudiar, recoger el cuarto, etc.)	66,4%	11,8%	10,1%	2,5%	6,7%
Porque mis padres vigilan todo lo que tengo dentro de mi ordenador	65,5%	16,8%	8,4%	0,8%	7,6%
Porque mis padres espían todo lo que tengo dentro de mi teléfono móvil	75,6%	7,6%	9,2%	2,5%	5,0%
Porque apenas hablo con ellos	65,5%	14,3%	10,9%	5,9%	3,4%
Por el gasto que hago de móvil	66,4%	18,5%	8,4%	2,5%	4,2%

Tabla 1. Problemas que el alumno tiene con sus padres relacionados con las TIC.

En cuanto a las aportaciones o limitaciones que proporcionan las TIC como medio para la comunicación entre padres e hijos, se observa que un 35,3% de los encuestados (n=42) afirma estar muy en desacuerdo con que Internet les ayuda a descubrir temas sobre los que pueden hablar con sus padres. Esto pone de manifiesto que Internet se concibe en muchas ocasiones como un medio más para la comunicación que sirve para complementar el espacio presencial, sin que necesariamente fomente la apertura a dialogar sobre otros temas.

Otro aspecto que podemos destacar hace referencia al tiempo que resta el uso de Internet a las relaciones familiares, en donde un 55,5% (n=66) reconoce estar muy en desacuerdo o en desacuerdo con esta afirmación, mientras que sólo un 21,8% (n=26) sí está de acuerdo en que el uso de las redes telemáticas impide que se dedique tiempo a las relaciones familiares de forma presencial.

Pero no solo consideran que las redes telemáticas impiden las relaciones personales de forma presencial, los jóvenes creen que Internet contribuye a desunir a la familia (74,8%, n=89), por lo que se percibe que a pesar de ser grandes usuarios de Internet, conocen los problemas que su uso puede ocasionar a nivel familiar (Tabla 2).

Respecto al uso que hacen del teléfono móvil, un 61,4% (n=73) afirma estar de acuerdo y muy de acuerdo en que les ayuda a comunicarse con sus padres, elevándose este porcentaje hasta el 72,3% (n=86) aproximadamente en el caso de que el joven esté lejos.

Asimismo, el 42% de los alumnos indica que Internet le permite encontrar información útil para su familia (n= 50) y comunicarse con familiares que residen lejos (68%; n=81), indicando que gracias al teléfono móvil y a Internet pueden estar comunicados continuamente (59,7%; n=71) y que ambos no suelen crear conflictos en casa (56,3%; n= 67).

Las TIC en la relación con mis padres	Muy en desacuerdo	Desacuerdo	Indiferente	Acuerdo	Muy de acuerdo
Internet me ayuda a descubrir temas de los que puedo hablar con mi familia	35,3%	10,1%	26,9%	17,6%	10,1%
El uso de Internet me resta tiempo de relación con mi familia	38,7%	16,8%	22,7%	15,1%	6,7%
Internet contribuye a unir a mi familia	50,4%	24,4%	15,1%	8,4%	1,7%
Considero que el móvil es un medio útil para comunicarme con mi familia	14,3%	8,4%	16%	28,6%	32,8%
El móvil me permite comunicarme con mis familiares cuando estoy lejos	10,1%	3,4%	14,3%	26,9%	45,4%
Internet me permite encontrar información útil para mi familia	18,5%	14,3%	25,2%	26,9%	15,1%
Internet nos permite comunicarnos con familiares que residen lejos	9,2%	7,6%	13,4%	23,5%	44,5%
Gracias al móvil y a Internet podemos estar comunicados continuamente	14,3%	4,2%	21,8%	26,9%	32,8%
El uso del móvil e Internet suele crear conflictos en casa	34,5%	21,8%	21%	10,9%	11,8%

Tabla 2. Valoración sobre el papel que juegan las TIC en la relación con los padres.

En relación a la comunicación que mantienen con sus padres a través de Internet, los alumnos responden mayoritariamente que ésta no les resulta cómoda (37,8%; n=45), teniendo en cuenta que no les permite expresar libremente lo que piensan (38,7%; n=46) y que dicha comunicación no se produce de forma instantánea en la mayoría de los casos (36,1%; n=43) y no favorece que sea más sincero que cuando se comunican de forma presencial (42,9%; n=51). Sin embargo, un 44,5% (n=53) consideran que resulta sencillo que sus padres entiendan lo que quieren decir (Tabla 3).

Percepción de la comunicación familiar a través de las TIC	Muy en desacuerdo	Desacuerdo	Indiferente	Acuerdo	Muy de acuerdo
La comunicación a través de Internet con mis padres me resulta cómoda	37,8%	9,2%	30,3%	12,6%	10,1%
La comunicación a través de Internet con mis padres me permite expresar libremente lo que pienso	38,7%	14,3%	29,4%	11,8%	5,9%
La comunicación a través de Internet con mis padres me permite comunicarme con gran rapidez	36,1%	16%	21%	13,4%	12,6%
Me resulta complicado que entiendan lo que quiero decir	44,5%	10,9%	28,6%	5,9%	10,1%
Me permite ser más sincero	42,9%	11,8%	27,7%	9,2%	8,40%

Tabla 3. Percepción de la comunicación familiar a través de las TIC.

En cuanto a los temas que suelen abordar cuando se comunican con sus padres a través de las redes telemáticas, tal y como se observa en la Tabla 4, la mayoría indica que suelen hablar siempre sobre temas relacionados con el centro educativo (calificaciones, compañeros, profesores, etc.) (23,5%; n=28), y casi siempre acerca de sus hobbies, deportes, aficiones, etc. (22,7%; n=27). Además, reconoce que a veces también trata temas relacionados con otros miembros de la familia (29,4%; n=35) o sobre su futuro académico y/o laboral (25,2%; n=30). Cabe destacar que la mayoría de jóvenes no aborda temas como las relaciones sociales y la pareja (43,7%; n=52), problemas que vive la sociedad como el paro, la economía, valores morales o el consumo de sustancias y alcohol, y la necesidad de llevar una vida saludable (34,5%; n= 41 respectivamente), quizás porque se trata de temas complejos alejados de la realidad de este colectivo.

Temas que suelo tratar con mis padres a través de las TIC	Nunca	A veces	A menudo	Casi siempre	Siempre
Suelo hablar de mis hobbies, deportes, aficiones, etc.	15,1%	21,8%	21%	22,7%	17,6%
Suelo hablar sobre los miembros de mi familia	21,8%	29,4%	20,2%	12,6%	16%
Suelo hablar de cómo me va el instituto (notas, compañeros, profesores, etc.)	15,1%	22,7%	21%	17,6%	23,5%
Suelo comentar los problemas que vive la sociedad (paro, economía, valores morales, etc.)	34,5%	23,5%	18,5%	5%	18,5%
Suelo hablar sobre mis relaciones sociales, sobre mi pareja, etc.	43,7%	26,9%	16,8%	2,5%	10,1%
Suelo debatir sobre el consumo de sustancias y alcohol, y la necesidad de llevar una vida saludable	34,5%	31,1%	18,5%	5%	10,9%
Suelo consultar con mis padres mi futuro académico y/o laboral	21,8%	25,2%	19,3%	15,1%	18,5%

Tabla 4. Temas que el alumno suele tratar con sus padres a través de las TIC.

Dimensión 4: Acompañamiento, supervisión y control que los padres realizan respecto al uso que hacen los adolescentes de las redes telemáticas.

En relación a la frecuencia con la que realizan consultas a través de la red junto a sus padres, se observa que es una actividad que no suelen realizar junto a ellos, ya que el 59,3% de los alumnos indica que no lo hace nunca o casi nunca junto a su padre (n=70) y el 58,4% tampoco lo hace junto a su madre (n=69).

En cuanto al uso que pueden hacer los jóvenes de las TIC, se observan diferencias entre medios, ya que más de la mitad de los alumnos indican que hace un uso restringido por sus padres del ordenador (51,7%; n=62) y de Internet (38,3%; n=46), mientras que la mayoría de menores usa libremente la televisión (64,2%; n=77) y un número significativo de jóvenes el teléfono móvil (45,8%; n=55).

En cuanto a los castigos que reciben los jóvenes de sus padres, los alumnos afirman que impedirles el uso del ordenador es el castigo más empleado (45%; n=54), seguido del castigo sin teléfono móvil (34,5%; n=41) y de tan sólo un 30,3% (n=36) que indica que el

castigo consiste en la desconexión de Internet. Cabe destacar que un 37,8% (n=45) no reciben ningún castigo relacionado con la privación del uso de algún equipo electrónico.

En cuanto a la existencia de normas sobre el uso que pueden hacer de Internet, los alumnos indican mayoritariamente que sus padres imponen límites (54,6%; n=65), frente a un 45,4% (n=54) que responden que reciben un trato liberal y con ausencia de normas. Respecto a aquellos alumnos que reconocen la existencia de normas o reglas sobre el uso de las redes telemáticas en el hogar, se observa que en un 35,6% de los casos estas normas se refieren a el tiempo de conexión o sobre la información personal que difunden en Internet (n=42), mientras que un escaso 22,9% (n=27) indica que la normas se refieren a las visitas que puede hacer el alumno a diferentes páginas web.

Respecto a la percepción que tiene los jóvenes sobre la conducta paterna en relación a las TIC, un 41,2% de los alumnos (n=49) manifiesta que sus padres se interesan por lo que hacen al navegar en Internet, e incluso realizan actividades juntos como comprar, comunicarse con familiares o amigos y jugar (50,5%; n=60), aunque la navegación no es una actividad que habitualmente realicen juntos (72,3%; n=86). Tal y como se observa en la Tabla 5, cabe destacar que los jóvenes reconocen que los padres no les revisan los sitios que navegan (64,7%; n=77) ni el correo electrónico (86,5%;n=103). Además, indican que tampoco les recomiendan visitar otros sitios adecuados para ellos (53,8%; n=64).

La conducta paterna ante las TIC	Muy en desacuerdo	Desacuerdo	Indiferente	Acuerdo	Muy de acuerdo
Cuando navego mis padres se interesan por lo que hago	18,5%	16%	24,4%	34,5%	6,7%
Con frecuencia mis padres y yo navegamos juntos por la red	51,3%	21%	20,2%	7,6%	0,0%
Revisan los sitios que he navegado	43,7%	21%	20,2%	9,2%	5,9%
Me recomiendan sitios por donde navegar	34,5%	19,3%	19,3%	20,2%	6,7%
Revisan mi correo electrónico	69,7%	16,8%	9,2%	4,2%	0,0%
Hacemos actividades juntos: comprar, comunicarnos con familiares o amigos, jugar, etc.	11,8%	15,1%	22,7%	30,3%	20,2%

Tabla 5 Valoración sobre la conducta paterna ante las TIC.

5. Conclusiones de la experiencia

Atendiendo a los resultados obtenidos no cabe duda de que la presencia de las TIC en el contexto familiar es cada vez mayor. Prueba de ello es que, según INE (2013), el 99,4% de los hogares posee televisión, el 78% teléfono fijo, el 73,4% ordenador, el 70,3% posee DVD, el 43,5% mp3 y mp4 y el 16,3% *tablet*, llegando a superar, en ocasiones, al número de miembros que componen la unidad familiar.

Sin embargo la integración de las TIC no está garantizada con la mera presencia de las mismas, más bien depende del uso que realicen los miembros de la familia. Al respecto, los datos nos permiten concluir que existe un uso diferenciado de las TIC en las familias, siendo los hijos los que mayoritariamente utilizan el ordenador y las redes sociales diariamente, seguidos de los padres y, en menor medida las madres, quienes no lo utilizan o lo hacen esporádicamente. En contraposición, son las propias madres quienes encabezan el uso de la telefonía móvil, quizás por la similitud en la funcionalidad a la telefonía fija, pero portátil y con mayor servicio. Centrando el foco de atención sobre los *smartphone*, un 42% de las mujeres en general manifiesta que la mensajería instantánea (WhatsApp) es su aplicación favorita, frente a los navegadores, en relación a los cuales únicamente un 4% los usa (Empirica, 2012).

Esta diferenciación de actitud e integración de las TIC propia de un desfase general y de cambios de las circunstancias sociales emergentes evidencia la necesidad de formación de padres y madres, no tanto en la adquisición de competencias digitales, sino en la destrucción de mitos que se forjan sobre el uso que los adolescentes hacen de las TIC y que deterioran la relación paterno-filial. Son múltiples las temáticas a abordar en la formación de padres, destacando recientemente aquellos que fomentan la corresponsabilidad y la cooperación entre padres y madres (Gómez y Villar, 2001; Maganto, Bartua y Etxeberria, 2004; Torío y Peña, 2010; Martín y Rodrigo, 2013; Orte, Ballester y March, 2013). Algunos de los aspectos a contemplar en la formación parental sobre el tema que nos ocupa son (Inteco 2009):

- La acción formativa debe ir orientada a proporcionar pautas concretas para identificar los riesgos y la forma de afrontarlos. Ha de proporcionar información eficaz que permita a padres e hijos sentirse seguros y cómodos en la utilización de las TIC. Sólo con un conocimiento profundo de las amenazas existentes en la red se pueden atacar y combatir. En este sentido, sería útil disponer de pautas que permitan a padres e hijos elaborar un diagnóstico sobre si existe ciertamente una situación de riesgo o no.

- Adultos y niños son colectivos sobre los que hay que actuar. La información debe adaptarse a las necesidades formativas de cada colectivo, reforzando la información sobre los riesgos menos conocidos en cada caso.
- Se debe buscar la forma de salvar la brecha digital entre adultos y menores. A pesar de que su aproximación a las TIC es diferente, ambos colectivos tienen puntos en común dentro de sus particulares usos de las TIC, dispositivos como el teléfono móvil son tan frecuentes entre adultos como entre adolescentes.
- En las acciones de concienciación deben considerarse las TIC en su totalidad, sin descuidar el teléfono móvil y los videojuegos, ya que habitualmente las acciones formativas se han concentrado en un uso seguro de Internet con prioridad a otras TIC.
- La formación sobre riesgos existentes en las TIC debe ser rigurosa y práctica, evitando utilizar tonos alarmistas. Padres e hijos manejan las TIC con soltura y confianza; las acciones formativas deberían construirse sobre una comunicación que aporte seguridad al usuario.
- Se debe reforzar la formación sobre las medidas efectivas de respuesta ante un problema de seguridad, pues padres e hijos no saben qué acciones deben implementar ante una incidencia de seguridad.

Por otra parte, tal y como ha sido expuesto por Christensen (2009) la telefonía móvil, a través de frecuentes llamadas y mensajes de texto, ha contribuido a promover el sentimiento de cercanía entre padres e hijos cuando están físicamente separados. Sin embargo, esta situación no es transferible a otros espacios de comunicación. A pesar del uso generalizado de las redes entre los jóvenes, los datos expuestos evidencian que éstas no se utilizan para potenciar la comunicación intrafamiliar con sus progenitores, independientemente del género, sin embargo, se da un uso esporádico con hermanos y otros familiares con los que no se conviven en la misma residencia, siendo los primos los más usuales. ¿Por qué se comunican con sus iguales y no con sus familiares? Esto es objeto de otra investigación que profundice en el modelo de relación paternofamiliar, además de los aspectos tecnológicos (brecha digital) que están contribuyendo al desuso de estos canales de comunicación. No obstante, Los adolescentes reconocen que no les resulta cómoda la comunicación con los padres pues no les permite expresarse libremente. En palabras de Bernete (2009, 105), “esta incursión de los padres no es deseada por los hijos, porque prefieren tener espacios propios para sus relaciones sociales y no mezclar éstas con las familiares. Por esta razón, los padres deben saber que pueden encontrar un rechazo si piden a sus hijos ser *amigos* o pueden hacer que éstos se sientan confusos y no sepan si aceptarles como amigos o rechazarles a riesgo de herir sus sentimientos”.

Son múltiples los aspectos que condicionan el hecho de que los adolescentes no recurran a la comunicación mediada por las TIC con sus padres, entre ellos, el hecho de que convivan en la misma residencia, pues facilita la comunicación presencial, pero también el escaso uso que hacen los padres de estas tecnologías imposibilita la comunicación, aunque exista la predisposición de los hijos a querer hacerlo. En este sentido, es pertinente la realización de estudios que analicen el uso de las redes telemáticas en la vida familiar en relación a alumnos de niveles superiores, especialmente del ámbito universitario, teniendo en cuenta que en muchos casos los hijos estudian fuera o trabajan fuera, ya que el uso de las TIC, no siempre es arbitrario, caprichoso y ocioso, la mayoría de las veces depende en gran medida de las necesidades personales, familiares o profesionales que se tengan.

Otro aspecto a considerar es en qué medida el modelo de comunicación que se implanta en la relación paterno-filial en el contexto familiar puede incidir a su vez en una mayor o menor apertura de otras formas alternativas de comunicación mediadas por las TIC. Al respecto, este trabajo analiza los rasgos que definen la comunicación entre padres e hijos desde la percepción de éste último, concluyendo que un porcentaje elevado de éstos tienen confianza con sus padres para hablar de cualquier cosa, frente aquellos que han de recurrir a las mentiras o medir sus palabras. Admitiendo que el porcentaje de alumnos que se comunican a través de las TIC es menor, el patrón de comunicación es similar al establecido presencialmente, ya que mayoritariamente reconocen poder contarles cualquier cosa, y minoritariamente mentirles o medir sus palabras. Los progenitores muestran una preferencia a entablar conversaciones con sus hijos acerca de temas referentes a áreas cotidianas más que a debatir sobre herramientas tecnológicas (Malo, 2009), movidos entre otros motivos por la brecha generacional que existe entre las interacciones que hacen los adultos y las que hacen los jóvenes con las TIC.

En general, las relaciones con los padres son valoradas positivamente por los hijos, quienes afirman no tener conflictos derivados de los usos de las TIC (tipo de actividad cuando están conectados, hablar con los amigos en las redes sociales, no realizar los deberes y estudio diario, contenido que guarda en el ordenador o el teléfono móvil, gasto de teléfono, etc.), aumentando algo más la preocupación de los padres en los aspectos vinculados al tiempo que dedican a las mismas. En este sentido, en estudios similares (Intenco y Fundación Orange, 2011), se observa que las principales preocupaciones de los padres derivadas del uso de las TIC, y más concretamente de los *smartphones*, son la posibilidad de acceso a contenidos relacionadas con violencia o sexo (56,3%), contactos con desconocidos que puedan hacer en la red (54%) o que fotografías o vídeos donde aparece el menor caigan en manos de otras personas (51,8%).

El debate sobre las medidas que los padres han de poner en práctica para promover un uso responsable de las TIC está todavía pendiente, ya que son escasas las iniciativas al respecto, limitándose exclusivamente al plano formativo y no a evaluación de programas con eficacia de los mismos que nos situaría en un estado de la cuestión sobre lo ético. Junto a esta iniciativa, se proponen el desarrollo de buenas prácticas que favorezcan el uso de estos canales de comunicación en las relaciones paternofiliares, sirvan de ejemplos experiencias de investigación-acción en el contexto familiar, planificación conjunta de una agenda de ocio y tiempo libre, grupos de discusión familiar sobre cine o literatura con aportaciones conjuntas en foros especializados, busca de manualidades utilizando videotutoriales como herramientas de aprendizaje o la organización de un tiempo compartido y discernido en familia, todo ello contribuye a romper las actitudes tecnofóbicas y a mejorar las relaciones familiares medidas por las TIC, además de ofrecer un modelo de uso positivo de las redes.

En cuanto a los logros del estudio se espera aportar una visión actualizada de la realidad TIC en el seno de las familias y su impacto a la hora de establecer relaciones de comunicación entre los miembros de la misma, poniendo en relación familia, adolescentes y TIC. Además, el estudio ha ofrecido la posibilidad de diseñar un instrumento de recogida de información que podría ser utilizado posteriormente para analizar otros contextos familiares.

En relación a las limitaciones de la investigación, somos conscientes del sesgo que existe en la muestra debido a que, aún cuando es importante su número, pertenece a un solo centro y se percibe un único modelo familiar, algo que puede resultar extraño en la actualidad y que puede ser debido a las características del centro, ya que es un centro religioso de titularidad privada. Sería aconsejable, en una investigación futura, ampliar el grupo de participantes, así como los modelos familiares y poder contar con una muestra amplia que pudiese ser representativa de la población. No obstante, se puede considerar que este estudio es de gran importancia tanto por el instrumento de recogida de información como por los resultados que aporta, que pueden ser de utilidad para futuros estudios que analicen la comunicación familiar a través de las TIC.

6. Referencias bibliográficas

- Area, M. (2005). Las tecnologías de la información y comunicación en el sistema escolar. Una revisión de las líneas de investigación. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 11(1).

- Bauden, D. (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. *Anales de Documentación*, 5, 361-408.
- Bernete, F. (2009). Usos de las TIC, relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes. *Revista de estudios de juventud*, 88, 97-114. Recuperado de: <http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ88-08.pdf>
- Buxarrais, M.R. (2010). Uso Educativo de las redes sociales y participación social. Ponencia invitada. Congreso Jornada Educar para la comunicación y la cooperación social. Pamplona
- Carr, N. (2008). Is Google Making Us Stupid? *Atlantic Wire*. Recuperado de: <http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2008/07/is-google-making-us-stupid/6868/>
- Cebrián, M., Ruiz, J. y Rodríguez, J. (2007). *Estudio del impacto del proyecto TIC desde la opinión de los docentes y estudiantes en los primeros años de su implantación en los centros públicos de Andalucía*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Christensen, T. (2009). "Connected presence" in distributed family life. *New Media Society*, 11 (3), 433-451.
- Del Río, J., Sádaba, C., Bringué, X. (2010). Menores y redes ¿sociales?: de la amistad al ciberbullying. En Rubio, A. (coord.) *Revista de Estudios de la Juventud- Juventud y nuevos medios de comunicación*, 88, 115-129. Madrid: INJUVE.
- Echeverría, J. (2009). Apropiación social de las tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad CTS*. Recuperado de: <http://site.ebrary.com/lib/consorcioitesmsp/Doc?id=10293129&ppg=10>
- EMPIRICA (2012). Segundo estudio sobre el uso de smartphones en España. Recuperado de: <http://www.slideshare.net/Empirica/empirica-segundo-estudio-sobre-el-uso-de-smartphones-en-espaa>
- Gómez, J.A. y Villar, P. (2001). *Los padres y madres ante la prevención de conductas problemáticas en la adolescencia. La aplicación del programa construyendo salud: promoción de habilidades parentales*. Madrid: CEAPA. Recuperado de: http://www.ceapa.es/c/document_library/get_file?p_l_id=10824&folderId=14098&name=DLFE-1366.pdf
- Gordo, A.J. y Megías I. (2006). Jóvenes y cultura messenger. *Tecnología de la información y la comunicación en la sociedad interactiva*. Madrid: INJUVE y FAD.
- Hernández, F. (2001). *Bases metodológicas de la investigación educativa. Fundamentos I*. Murcia: Diego Marín.
- Hernández, M.A. (2009). Un planteamiento ético de los menores y las TIC. Actas del IV Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad, celebrado del 12 al 29 de noviembre de 2009.
- Hernández, M.A. y Solano, I.M. (2005). Los riesgos de Internet en el contexto familiar. Actas II Congreso online del Observatorio para la Cibersociedad.
- INE (2013). Encuesta sobre equipamiento y uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los hogares. Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np803.pdf>
- INTECO (2009). Estudio sobre hábitos seguros en el uso de las TIC por niños y adolescentes y e-confianza de sus padres. Recuperado de: www.inteco.es/file/O4-7X0FfwOb7HFjdHHpx7Q
- INTECO y Fundación Orange (2011). Estudio sobre hábitos seguros en el uso de smartphones por los niños y adolescentes españoles. Recuperado de: www.inteco.es/file/BbzXMkVkX8VG7-0ggHlozQ

- López, M. C. (2007). *El consumo de tecnologías de la información y comunicación en la familia*. Fuenlabrada: Facultad de Ciencias de la Comunicación, Departamento de Ciencias de la Comunicación, Universidad Rey Juan Carlos I.
- López, P. (2006). *Estudio de campo sobre la aptitud, uso y formación de las Nuevas Tecnologías de la información y la Comunicación de los alumnos que acceden a la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia*. (Tesis de licenciatura inédita). Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Universidad de Murcia.
- Lorente, S., Bernete, F. y Becerril, D. (2004). *Jóvenes, relaciones familiares y tecnologías de la información y de la comunicación*. Madrid: INJUVE.
- Maganto, J. M., Bartua, I. y Etxeberria, J. (2004). El programa Corresponsabilidad Familiar (COFAMI): fomentar la cooperación y responsabilidad de los hijos. *Infancia y Aprendizaje*, 27 (4), 417-423.
- Malo, S. (2009). Cultures Mediàtiques adolescents: un estudi psicosocial centrat en el telèfon mòbil. Recuperado de: <http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/7947/tsmc1de1.pdf?sequence=1>
- Marchesi, A. y Martín, E. (2003). *Tecnología y aprendizaje. Investigación sobre el impacto del ordenador en el aula*. Madrid: SM.
- Martín, J.C. y Rodrigo, M.J. (2013). La promoción de la parentalidad positiva, *Revista Educaçao, Ciência e Cultura*, 18 (1), 77-88. Recuperado de: <http://www.revistas.unilasalle.edu.br/index.php/Educaçao/articlé/viewFile/1090/870>
- Martín-Laborda (2005). *Las Nuevas Tecnologías de las Educación*. Madrid: Fundación AUNA.
- Miranda De Larra, R. (2005). *Los menores en la red: comportamiento y navegación segura*. Madrid: Fundación AUNA.
- Nafría, I. (2008). *Web 2.0: el usuario, el nuevo rey de Internet*. Barcelona: Gestión 2000.
- Nila, S., Nevárez, S.I., Pulido, L.E. y Puente, Á.C. (2011). Actitud de los padres de familia hacia el uso de las TICS en la educación de sus hijos. Recuperado de: http://www.academia.edu/693848/Actitudes_de_los_padres_de_familia_hacia_el_uso_de_TICS_en_la_educacion_de_sus_hijos
- Orte, C., Ballester, L. y March, M.X. (2013). El enfoque de la competencia familiar, una experiencia de trabajo socioeducativo con familias, *SIPS-Pedagogía Social. Revista interuniversitaria*, 21, 13-37.
- Ortega, P. y Mínguez, M. (2003). Familia y transmisión de valores. *Revista Interuniversitaria de Teoría de la Educación*, 15, 33-56.
- Peréz, F. D. (2010). La escuela y la familia: alfabetizadoras en las TIC. *Revista de Educación Social*, 34, 15-20.
- Pino Ávila, C. y Cruz Prieto, E. (2010). *Majestuosa vejez: multimedia para la tercera edad en la Cátedra del Adulto Mayor. Memorias Universidad 2008*. Cuba: Editorial Universitaria.
- Pérez, A. I. y Sola, M. (2006). *La emergencia de buenas prácticas. Informe final. Junta de Andalucía, Consejería de Educación*. Sevilla, Dirección General de Innovación Educativa y Formación del Profesorado.
- Phillippi, A. Y Avendaño, C. (2011). Empoderamiento comunicacional: competencias narrativas de los sujetos. *Comunicar*, 18 (36), 61-68.
- Prensky, M. (2006). *Don't bother me, Mom, I'm learning! How computer and video games are preparing your kids for 21st century success and how you can help*. St. Paul: Paragon House.

- Rodríguez, J. L. (2011). *Estudio sobre las Tecnologías de la Información y la Comunicación en Chile*. Madrid: Comunidad Autónoma de Madrid.
- Royo, P., Prado, C. y Maíllo, I. (2012). Variables fundamentales para el desarrollo positivo del menor. *Pulso*, 35, 13-29.
- Rubio, A. (dir.). (2009). *Adolescentes y jóvenes en la red: Factores de oportunidad*. Madrid: INJUVE, Ministerio de Igualdad.
- Sánchez, J. (2007). El proceso de estudio y las nuevas tecnologías. *Educaweb. Monográfico Técnicas de Estudio*, 149. Barcelona.
- Seo, Y.B. (2000). Dos frutos de la era cibernética: la generación net y los hackers. Universidad de Guadalajara. Recuperado de: <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/Sincronia/joon.htm>
- Sigalés, C., Mominó, J. M. y Meneses, J. (2009). TIC e innovación en la educación escolar española: estado y perspectivas, *Telos*, 78. Recuperado de: <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articulocuaderno.asp?idarticulo=4&rev=78.htm>
- Torío, S. Y Peña, J.V. (2010). Hacia la corresponsabilidad familiar: “Construir lo cotidiano. Un programa de educación parental”, *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 85-108.
- Veen, W. (2002). Celebrating Homo Zappiens: adapting to new ways of learning using ICT. Recuperado de: http://www.britishcouncil.org/education/conference/2002/seminars/seminar_a.doc.
- Veen, W. (2003). A new force for change: Homo Zappiens'. *The Learning Citizen*, 7, 5-7.
- Williams, P. y Rowlands, I. (2007). Information behavior of the researcher of the future. The literature on young people and their information behaviour. Recuperado de: <http://www.jisc.ac.uk/media/documents/programmes/reppres/ggworkpackageii.pdf>.